

“Alicia es un viaje hacia uno mismo”

Lewis Carroll era tartamudo. Sin embargo, cuando contaba cuentos a los niños no tartamudeaba. De familia adinerada y muy religiosa, recibió una estricta educación victoriana que hizo que su fantasía buscara salidas artísticas de todo tipo. El psicoanálisis encontró un filón en *Alicia en el País de las Maravillas*, ya que narra las aventuras de una niña desde el mundo del inconsciente más salvaje. En esta nueva edición disfrutamos de las ilustraciones de Marta Gómez-Pintado y hablamos con ella de su trabajo.



—¿Qué cree que despertaba la enorme imaginación y la fantasía de Lewis Carroll?

—Pienso que detrás de la fantasía de Carroll hay un enorme inconformismo. Pero un inconformismo de una naturaleza amable, que prefiere utilizar el absurdo y el humor para ejercer su crítica.

—*Alicia* es un personaje muy inquietante. Hay niños a los que les da cierto miedo todo lo que le sucede y otros conectan y se identifican con su viaje mágico. ¿Qué es lo que engancha de *Alicia*? ¿Cómo recuerda esta historia de pequeña?

—Este libro me acompaña desde siempre. De hecho, fue el primer libro que me regalaron mis padres. A mí me ocurrió eso: conecté con esa forma de viajar y, de algún modo, así vivo. Reflexioné sobre ello hace unos años escribiendo un cuento en el que se encontraban *Alicia* y *Gulliver*. Ella cambia de tamaño mientras lo de alrededor permanece en su dimensión y *Gulliver* no cambia, mientras que lo de alrededor sí lo hace. Se encuentran lo subjetivo y lo objetivo para afrontar el camino. Creo que la fuerza de *Alicia* reside en su buena predisposición para afrontar aquello que surja con total naturalidad.

—*Alicia* es una niña temeraria y libre que se embarca en un viaje a ninguna parte aunque sienta cierto miedo a lo que pueda suceder. Parece que su temeridad está unida a una impunidad gracias a la cual no le sucede nada malo.

—¿Aconseja la lectura de esta obra a adultos que necesiten perder ciertos miedos?

—Supongo que esa sana predisposición es necesaria para vivir la vida con talento y poder, sin miedo. Y ampliar el espacio vital de cada uno. En este sentido, es una lectura recomendable para todo el mundo, para el que tenga miedos y para el que crea que no los tiene.

—Para dedicarse a la ilustración hay que ser un poco *Alicia*. ¿Se identifica con esta pequeña aventurera soñadora?

—Sí, me siento identificada con *Alicia*, pero sabiéndome yo. Al igual que a ella, no me gusta perder mi punto de vista.

—¿Piensa que hay muchas “*Alicias*” sueltas en cualquier barrio, pueblo o ciudad?

—Afortunadamente hay muchas “*Alicias*”.

—En sus ilustraciones vemos muchas perspectivas de la misma escena muy diferentes. Sin em-

bargo, me ha sorprendido la paleta de colores utilizada: dos únicas gamas de ocre y grises en todas sus posibles variantes. ¿Estamos demasiado acostumbrados a una *Alicia* muy colorista, casi psicodélica?

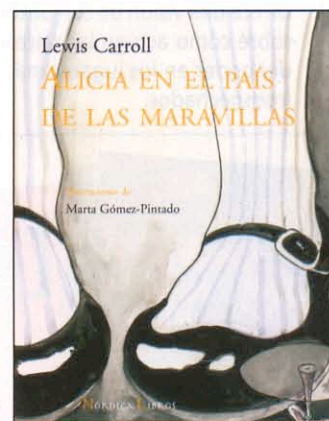
—Disney ha marcado mucho la idea de *Alicia* de unas cuantas generaciones. Para encontrar a mi *Alicia*, solo leí el libro, olvidándome de las versiones previas. Y salió así. Enseguida descarté el color.

—Esta obra es un viaje iniciático en el que diferentes oráculos plantean enigmas a *Alicia* para en realidad no resolver nada en concreto. Hay un proceso de transformación en el que nadie sabe qué ha aprendido *Alicia* verdaderamente. Muchos símbolos hablan de ello: la oruga que se transforma en mariposa, el peón que pasa a ser la reina del ajedrez... ¿Ha sido difícil dibujar la paradoja de la transformación hacia ninguna parte del viaje de *Alicia*?

—Hay algo muy importante en este libro, creo, y es que la historia de *Alicia* es una narración sin moralejas. Dibujo a *Alicia* saliéndose de sí misma porque creo que ese es el viaje: hacia uno mismo y desde uno mismo. Lo importante es el camino.

—Dicen que Carroll tomaba láudano para sus dolores artríticos y que eso producía ciertos efectos psicoactivos que hacían volar su imaginación. ¿Conoce alguna pócima mágica para dedicarse a dibujar e ilustrar sueños?

—El café. Para mantenernos bien despiertos. /INÉS AVESTA



ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS

AUTOR: Lewis Carroll (Ed. ilustrada por Marta Gómez-Pintado).

EDITORIAL: Nórdica Libros.

Madrid, 2009. Cartoné. 152 págs.

PRECIO: 29,50 €.